

Un Terremoto Telegráfico

"Buenos Aires, 20.- El astrónomo, señor Martín Gil, ha informado al Ministerio de Relaciones de Chile, que en ese país se realizará un terremoto entre el 24 y el 28 de Noviembre.

El mismo astrónomo avisó a María Carreras que abandone Chile por ser zona peligrosa".- (Havas).

Al lado de una noticia sobre la abundancia de desocupados en la capital Argentina, el cable nos ha transmitido, como si tuviera alguna relación, un nuevo pronóstico de don Martín Gil, dedicado especialmente para Chile. La profecía consiste en un nuevo terremoto que habrá de visitarnos entre el 24 y el 28 del presente.

La noticia no ha podido menos de tomarnos de sorpresa, porque en el discurso del señor Bermúdez, que contiene una relación completa de todos los daños e intrigas fraguadas en contra del país por la coalición, no se hace mención alguna de esta última calamidad.

Por otra parte - según la misma versión, - don Martín Gil empezó por dar la noticia del suceso a la simpática pianista señorita Carreras, y esta circunstancia hacía creer que se trataba de una simple extratagema para hacerla regresar a la Argentina, y tener así ocasión de recrearse con su música; pero la segunda parte del comunicado excluía la posibilidad de que se tratara de una mera galantería.

Según dicho telegrama, el astrónomo argentino se habría dirigido también al Ministro de Relaciones - cuyo nombre, de seguro, no ha podido predecir, a pesar de su experiencia en movimientos terrenos, - poniéndolo en guardia contra peligros más graves que las artimañas de los aspirantes a Ministro y los empeños de los peticionarios de empleos. La cuestión de las senaturías vacantes, con todas sus funestas consecuencias, iba a ser una guinda comparada con el terremoto a cuatro días plazo, que debía empezar a contarse desde el 24 de Noviembre. La cosa era para perder el apetito y el sueño, y estábamos a punto de escribir a don Martín, pidiéndole que suspendiera, o por lo menos acertara el cataclismo, cuando una señora tuvo la feliz idea de preguntar al señor Gil si era efectiva la noticia.

Don Martín, siempre galante, se apresuró a contestar:

"Buenos Aires, 21 de Noviembre de 1916.- Señora Edwards de Lyon.- Santiago.- No se que responder a sus preguntas por no estar en antecedentes.

Salúdala muy atentamente.- Martín Gil".

¡Que descanso! ¡Podemos ya dormir tranquilos!